

## Sobre una cuestión disputada: la fecha de «El custión de Galabasa», de Unamuno

JOSÉ ANTONIO EREÑO ALTUNA  
*Universidad de Deusto (Bilbao)*

Aparentemente intrascendentes e insignificantes, los problemas de datación, precisa y concreta, de las obras de los autores, pueden encerrar un alto valor significativo: obligan a nuevos planteamientos, retrasan o adelantan problemáticas, lanzándonos en otras direcciones provocan nuevas pesquisas, nos dan, en suma, a conocer, con mayor finura, las evoluciones de un autor, sobre todo si se trata de una personalidad compleja ante la que toda cautela o matización es poco. He aquí uno de esos problemas.

Hasta ahora, a falta de cualquier testimonio conocido del propio Unamuno, teníamos tres textos fundamentales (y dependientes entre sí) sobre *El Custión de Galabasa*, su primera obrita teatral, una comedia de aldeanos escrita en jebó, ese habla característica de los baserritarras vascos cuando rompen a hablar en castellano.

1-. 1929. Todo comienza con José de Orueta y su libro, *Memorias de un Bilbaino. 1870 a 1900* (Nueva Editorial. San Sebastián. 1929). Al querer dar cuenta de «lo literario» entre 1880 y 1890, dirá en la página 116: *En aquella época hicimos los amigos una memorable excursión a Guernica donde, con no sé qué pretexto benéfico, dimos una función de teatro grandiosa; la parte musical la sostuvieron Juan Carlos, Cleto Alaña, Julio Igartua y otros, y en la literaria, se presentó una deliciosa comedia de aldeanos, de Miguel Unamuno, que sería la primera o de las primeras de sus producciones y probablemente perdida. Se llamaba «La cuestión del calabasa», y el enredo consistía en el que armaban discutiendo dos aldeanos sobre la propiedad de ese fruto que, procediendo de una planta en la huerta de uno, había nacido y crecido en la huerta del otro; y tenía muchísima gracia. Lo mismo y de la misma manera volvería a repetirlo en la segunda edición de 1952 que, sin embargo, se presentaba como *corregida y aumentada por el Autor*.*

2-. 1950. Evaristo Correa Calderón, en el primero de los dos volúmenes consagrados a *Costumbristas Españoles* (en la página XLI de la edición de 1950, y en la LII de la de 1964) comienza por citar el texto de Orueta para ilustrar su afirmación de que *Unamuno, aunque irrumpe en el ruedo ibérico con una personalidad muy definida, inicia sus escritos –quizá cause asombro tal revelación– cultivando el género costumbrista*.

3-. 1959. Alertado por las palabras de Correa Calderón, Manuel García Blanco, con quien los unamunistas tienen contraída una deuda muy difícil de saldar, da un paso decisivo, encuentra la obra (incompleta) entre los papeles dejados por Unamuno, en un *cuaderno de tamaño octavo, con cubiertas de hule negro*, cuyas primeras catorce páginas ocupa, y la publica, no en el *Teatro completo* de Unamuno, por Aguilar (Madrid, 1959), que es, sin embargo, donde da en primicia noticias del sainete, sino en el tomo XII de las obras completas publicadas por Afrodisio Aguado (Madrid, 1962, pp. 1035-1042) y en el tomo V de las obras completas publicadas por Escélicer (Madrid, 1966, pp. 857-868). Estas dos últimas ediciones, por lo demás, no aportarían ninguna modificación a las palabras que en el libro de 1959 había escrito sobre *EL CUESTIÓN DE GALABASA, SAINETE JEBO: HACIA 1880*.

Gracias, pues, a esta publicación de García Blanco, disponemos hoy del sainete del que José Orueta fue el primero en dar la pista... y en suponerlo posiblemente perdido. En el fondo, un cuadro de costumbres, como ya se desprendería del texto de *Memorias de un bilbaino*, simpático, sin pretensiones ideológicas, con tipos populares, situaciones y maneras de hablar en que los espectadores no veían nada hostil, se reconocían, al contrario, a sí mismos, lo que convierte, al menos en este caso, en desplazadas y sin sentido las malhumoradas críticas de A. M. Labayen, que creyó estar ante una obra chabacana y de mal gusto, que traduciría no se sabe bien qué intención malévola de Unamuno...

Queda aún, sin embargo, un segundo problema, hasta hoy no resuelto sin titubeo ni poco más o menos, el de la fecha de su estreno. Antes hemos dicho y repetido varias veces que Orueta fue el primero en hablar de la obra de Unamuno. Ahora es necesario añadir que fue también el primero en comunicar a todos los demás la misma indeterminación cronológica de sus propias afirmaciones. «Hacia 1880», es la expresión clave que, tras él, repiten Correa Calderón, García Blanco y todos los que les siguen. ¿Todos? Emilio Salcedo fue el único que puso en duda esa fecha, que aún, casi sin excepción, se repite constantemente. En su *Vida de Don Miguel* (Anaya, 1964, y 1969), después de haberse, sin embargo, insensiblemente deslizado de «hacia» a «en» (pero, ¡«hacia 1880» no es lo mismo que «en 1880»!), termina afirmando que *es más natural admitir que el estreno de este sainete tuviese lugar, por lo menos, al terminar la carrera, cuando vuelve a su tierra con el prestigio del título universitario*. ¿Tienen, sin embargo, fuerza probatoria, o la misma fuerza probatoria, las razones por él aducidas? Apenas, por ejemplo, vale nada, a nuestro juicio, la de que de haber estrenado en 1880, con 16 años, *Miguel de Unamuno habría podido considerarse entonces como un niño prodigio y registrar, consecuentemente, este suceso en sus «Recuerdos de niñez y mocedad», que concluyen precisamente en el año de 1880*. Sabemos que en 1879, cuando aún era más joven, con sólo quince años, escribió su primer artículo, *La Unión constituye la fuerza*, para exhortar a la unión política de todos los vascos, ¡y no lo menciona tampoco en *Recuerdos de niñez y mocedad*! Más peso, sin duda, tiene lo que, insistiendo en su suposición, añade: *hay que notar que el manuscrito conservado entre los papeles de Unamuno presenta el tipo de letra ya formado, similar al de la tesis doctoral*. Pero, a pesar de todo, con Emilio Salcedo, que en apoyo de su tesis alude también al viaje a Madrid de uno de los protagonistas del sainete, Manu Ausilari, al que Unamuno podría haberle prestado sus propias vivencias de cuando estudiante madrileño,

tampoco salimos de la indeterminación, sólo que ahora el momento del estreno se atrasa unos años, por lo menos, al terminar la carrera, después de defender su tesis doctoral, en 1884.

4-. En todo lo anterior, ninguna novedad especial, sino cosas pasablemente sabidas y conocidas, la vulgata de que se suele echar mano. Pero podemos ir más lejos si nos apoyamos en otros documentos, hasta ahora desconocidos, del propio Unamuno.

Desde mayo de 1883 hay en el periódico *El Noticiero Bilbaino* una sección fija titulada *Carta de Peru el Aldeano*, y firmada por Peru Errotaco. ¡Extraordinario (y desconocido, porque, ¿quién se esconde tras ese seudónimo?) Peru Errotaco, y extraordinarias (al menos desde un punto de vista lingüístico) cartas, dirigidas al director de *El Noticiero*, bien desde *Miñas de Somorrostro edo Campillo*, bien desde *Gallarta de miñas de Triano*, u otras zonas mineras vizcaínas, aunque Peru se confiese de Arratia y educado en Asúa!. Escritas, entre 1883 y 1889, para dar en «aldeano» completo y continuo (estos adjetivos son aquí capitales: no se trata sólo de esas palabras o frases sueltas con que se salpica un texto costumbrista para darle un aire más convincente) una versión «arlote», con todas las situaciones, tipos y nombres tradicionales, etc., de los acontecimientos y de las correrías, muchas veces «jebistas» o de jebos en degradación, de Peru y sus amigos por los pueblos vizcaínos, son quizá el mejor observatorio para el estudio de una cierta manera de hablar, volvamos a repetirlo, «aldeano». Hemos dicho el mejor, no el único, pues no es difícil encontrar en los periódicos de la época, e incluso anteriores, cartas «chirenes», como se las llama en 1880 en *El Noticiero Bilbaino*, u otras manifestaciones similares, nunca recogidas en libro<sup>1</sup>. Pero, ¿para cuándo el muy detenido análisis y lectura de estos periódicos

1. ¿Un ejemplo? Podríamos, sin hacer ningún esfuerzo especial, remontarnos hasta 1868, o ir a buscarlo en cartas que a comienzos de los 80 se publicaban bajo curiosas firmas, pero seguimos creyendo que el caso de *Peru Errotaco*, en *El Noticiero Bilbaino*, es quizá el más ilustrativo. De él son estas dos cartas, pertenecientes, respectivamente, a su primera y a su última época.

EL NOTICIERO BILBAINO. 19-V-1883 (Nº 2790)

CARTA «CHIRENE»

Miñas de Somorrostro edo Campillo

Mayo de flores a 16 del año 1883

NOTICIERO BILBAÑO Director

Yo no sabes de cumpliduras de Romanse, pero ya sabes disir verdades buenos.

Aquí te venemos con el ganau gorda y majo, pero poco tiempo pasa, y sino mata un piedra del cantera te mueren errementaos; yo no quiero más pareja porque a Chomin de Gamiz tamien muerto semanu pasau y llorando, ahora te estoy de pion, pero gacho es vivir aquí con onse o dose riales de jornal, presio todo alto, el carne caro, macallao caro, babas chiquitos caros, talo nada no hay y tosiño y aseite caros; yo te trabajo en un cantera que si das un erresbalon muerto te quedas.

Aquí todo te pagas muchos de eso que en romanse dise derechos, tamien el tosiño, corderos, petroleó y velas que en mi pueblo no pagas; así es que el errancho sale mucho y siempre te estamos en barriquetas cuando vamos a comer; el viño caro está seis cuartos y medio un baso, si bebes mucho un día pa coger moscorra todo el paga acabau, así es que no puedes aguantar.

Ya disen que otros errematantes bajarán presios este año, el Diputasion debes haser firme pa que andemos mejor piones. Si el diputasion no te toma ardua y no te pone muchos carniserías y muchos tiendas de todo para riñas o esos que en romanse se dicen competidurías, no tendrás nunca cosa buena.

El carro-ferril de la Salve te ha caido en miña San Miguel; desgracias te ha hecho, otra casa simentos hasiendo tapar tamien a los hombres; asustao te estoy.

que escritos casi íntegramente en un español normal y standard, sabían mantener, sin embargo, una pequeña sección que tenía (¿por qué no? ¿Quién en esos mismos años no tenía, incluso en Bilbao, mucho, en todos los sentidos, de aldeano?) un público, cuyas cos-

A Dios presidente Noticiero Tu aisquirie

Peru

P.D. Infróntale pronto

24-XII-1889 (Nº 4872)

CARTA DE PERU ERROTACO

Gallarta de los miñas de Triano a 22 de los gabones del año de 1889

NOTISIERO Bilbaño diretor lodi: Por el alegransia del Gabon y de fremio gorda te esquibro esta carta de ganorabaco pa los aldianos aisquiries nuestras paque lian en el cosiñas el erritarras mios con el pipas de tabacorri juerte antes de coger el moscorra que estan pamparristos con el inchaur salsa y macallau frijido con el pichar andi.

En el Santo Tomás te estau Manuandi en los Bilbaus y allí frima del de Dima he visto y disir le hecho que veniro pa pagar el errenda del casa y con el sinjarra cuando la visto le dicho Manu; «que trais o Anamarichu con el sinjarra y con ese gona gorri como miriñaque o así y tan bapo que estas pa casar con aquel Ambrusio chiqui» y ella le dicho despues. «Voy comfrar pues e dos chori andis de asaite, dos lausiricos de coser de hillo, un chorichiqui sal; un macallau y un bisigu pal gabon y un tambolin de gastañas pa asar y de ballar un fandero con los cascabeleros y toro; y le dicho Manuandi ballardo de alegransia con plauta y bibuela y toro tamien ya te vamos ir Choriburu y Peru y Mari Sorqui y Josepa Antoni el trabena de Sondica aquel placo que parese un vivolin errompido ya veras cuando te allegamos en el carroferil a Elemona y allí quitar vamos el bisarras ande afaitador de Chancaluse y haser un erromeria chiquito con el cularas y pandangadas que vamos ballar con Turubia el mujer de Sapatraque y le cogiro preso los guiris, Pepechu que sido cornetero en batallon de Larruscain y con Marimanu eperdi lodi y con sur moch aquel josquillera que sabe coser fracas pa los aldianos con los aldianos con los antiojos y el naris del pigura del pimenton del tierra del Matio Sagasti cuando allegamos Sianuri alli como sustaus vamos poner el gente con los girivueeltas que amos afrendiro con chistulari de Gallarta y les vamos disir arrayua, aurrera mutillac eta nescac.

Callate barregarri siempre estas barbar y barbar como aquellas del flasa de sacamueltas y quita manchas y despues si coges un sapolora bueno confrometer tamien ya sabes y el ministros te van meter el cachirupa y allí leña te van dar; entonses yo del frimer sartenase erromper cabezas tamien y el demontres de Choriburu se le puesto a cantar.

Con el chupin errojo y los alpraquetas

va ballar Manuandi con fandereta

y en Bilbao al perrera le van entrar

y el gabon triste te va a pasar.

Entonses Manu de arrabiau le pegau a Chori un soplamoco que le puesto sangrando y sino por mi el hígados y toro le saca por el boca y le dicho bergantiori, sapo, arragori pior es el tuyo de Bilbao despues de confrometer a los merluseras y tosiñeras tientar y tientar en el flasa y por poco te errompen el cabeza con el pesas de merlusa y despues cuando fuiste ande aquel aldiana de Chorierrico que estaba sentau con un sexto chiquito de gastañas y chorisos y que tenia en el mano un caña con un esquilaso tres chindorres y un errompe fierros y en el also merio dosena de buebos y le quitastes el caña en chanchas y escapar hasta esquiña de Artecalle ande estaban de antigua el carenas del casa del errey D. Pedro y coger y toro allí el ministro y te hiso pagar el tortolillo de los buebos del aldiana que errompido dos ducaos y te gritau por atras ella lapurra, lapurra y despues al carsel aquel pior es pues chapusero y cacannaru de demontres, algun dia voy matar.

Agora agur Notisiero en el gabon te vamos visitar ya veras que bisigus y que macallaus vamos llevar en el maquillas colgaus y te vamos dar invidia y te vamos cantar Gabon Gabon dauquenac estauquenuri emon.

Pasate bien el gabon y no cojas sapolora porque sino el notisias vas poner aldrebes y no piensas ni en Erromero ni en aquel Ganovas de jueros nuestros ni en aquel endredador grande de los antiojos que el disen Nartos mas que en aquel Bengoa de Becerro pa convidar con el bota grande y unas luncaicas y morsillas en el gabon y en los inpretadores paque no te pongan arrengorri pa poner bisigu y merengue pa poner dengue y agora agur otro ves y haser por el cabeza y perdonar a este

tumbres lingüísticas, al mismo tiempo reflejaban y contribuían a conformar? ¡Cuántas sorpresas aún inéditas se encierran en ellos! Están, sin embargo, prestos a entregarnos, si tuviésemos el gusto y la paciencia de leerlos, el secreto de una manera de hablar<sup>2</sup> a la que vemos evolucionar, paulatinamente, desde manifestaciones balbucientes y anárquicas, que intentan imitar lo que en los propios hablantes es, primeramente y según los diversos pueblos y provincias, espontaneidad individual (?) y ausencia de reglas de «transcripción» precisas (lo que no hacía fácil la tarea de los cajistas, que con sus errores multiplicaban así las «desviaciones») hacia un habla más, para todos, homogénea y convencional. En esas cartas, minuciosamente estudiadas, sería fácil encontrar, desde ahora, sin ninguna necesidad de remontarnos a manifestaciones pretendidamente más ilustres y literarias de la misma época (en cualquier caso casi siempre algo posteriores y siempre de mucha menor riqueza lingüística) todas<sup>2</sup> las características de ese habla en aldeano, del que todavía en nuestros días se hace, a veces, uso. Pues bien, en una de sus cartas, la del 12 de abril de 1887, dice Peru El Aldeano: *En Norte ya te han leído aquí un carta de otro aldiano ganorabaco como mi que tiene lombre de Manu Ausuri de comisión de moscortis del punsión de Guernica pal Pascuas; ondo aisquirie, holgar mucho y no erromper el morros ni el cabeza contra un piedra con el moscorra que vais atrapar*. Es decir, Manu Ausari (convertido por Peru en Manu Ausuri), seudónimo perfectamente atestiguado de Unamuno que, por lo que sabemos, es la primera vez que escribe públicamente en jebo, habría anunciado en el periódico bilbaino *El Norte* una *punsión* en Guernica para el domingo de Pascuas. Todo, en cualquier caso, estaría, para nuestro gusto, más claro y circunstanciado si, además de este testimonio indirecto, dispusiésemos del texto de esa primera carta de Manu Ausari, pero, ¿existe y se conserva en alguna parte el número de *El Norte* en que apareció?

Pero que nadie, sin embargo, crea que estamos condenados, para nuestra desesperación, a contentarnos fatalmente con sólo esto. Existe una segunda carta de Manu Ausari y ésta sí la poseemos. Publicada en *El Noticiero Bilbaino* el 14 de abril del mismo año (ese 1887 que ve, también, en ese mismo mes de abril, las actividades de Unamuno en la Sociedad del Folklore Vasco-Navarro o Erriajakintza), después por lo tanto del domingo de Pascuas, está destinada a dar cuenta, en el mismo habla del sainete, que es antes, lo decimos una vez más, el de otros muchos y sobre todo y muy especialmente el de *Peru el Aldeano* en sus cartas<sup>3</sup>, en ése, según el propio García Blanco, *chapurreado vasco-castellano*, del desarrollo del viaje a Guernica, en que participó el propio gobernador de Vizcaya, Rafael Martos, que desde finales de marzo había sucedido a Antonio Pirala.

esquibridor de aldianos que no sabe erromanse y el gabon va comer macallau con tomate aunque anda despues con el pracas errompidos por atras como un ganorabaco.

#### PERU ERROTACO

Muchos bestorias a Chomin-andi y Chomin-chiqui el pipitorio de bersulari.

2. No, ciertamente, en todos sus aspectos, porque su prosodia, por ejemplo, ese «tonillo» o entonación, que tan bien delata a los hablantes, mejor quizá que cualquier otra cosa, se ha perdido definitivamente...

3. Por eso, aunque en cuestiones de deudas y préstamos intelectuales entramos en un terreno indeciso y dudoso, la pregunta surge espontánea. ¿No sería sobre el estilo de estas cartas de *Peru el Aldeano* cómo Unamuno, con preferencia a todos los demás, calcaría el suyo propio?

EL NOTICIERO BILBAÍNO. MIÉRCOLES 13 DE ABRIL 1887. (nº 3946)  
CARTA DE MANU AUSARI

*Guernica, pueblo de arbol y de chicas bapos, pasau dia Pascua. Diretor NOTISIERO: Seguramente no te sabes alegransia y drogas que te han andau por aquí, como si te serian gurriones bilbaños te han venido y... Ya te enfrinsipiaron en camino-ferril que... ijijí y ajajá y uno de levita verde o... color de chapelchimonia de Jauná Dirubaco de mi pueblo para ballar tamien.*

*En Zorrontza como sermón les tiró y toros paraos, paraos, yo con dindirri y boca como perro canso.*

*Yo tamien si, seguramente, con ellos te iba y toros arrejuntaos.*

*En piño ya enfrinsipiaron volanderas y seguramente... de errigor... pa haser erromería.*

*Mucho gente pa esperar tamien, punsion te iban a haser y... El de livita, palancari que te parese, otro ves perdicar hisó y yo erreir que te erreir, tripa me hasia mal en tamén seguramente.*

*Pero en comida, diretor, en comida, toros bapos y tripa como el pelota que te va y que te veñe.*

*Yo errementar de risa con señoritos, toros a un ves como el malvis chu, chu, chu... Atambor tamén y... Tamén yo disir a mi gabesa ¡Manu! Señoritos «biscorras» no van inpierno... erretor dijo que «charras» no teñen alegransia de adrento y «charranes» llevar inpierno... y señoritos endredadores de Guernica alegransia de adrento y de afuera y de toros laos. Yo tontau te estaba. Musiqueros tamén muy bonitos atocau y mutilchos disian que ¡viva grobenador! grobenador te era pues seguramente el de livita de loro o ese chori de Ameriquetas.*

*Luego pasear de errigor tamén si, y aurescu ya te hisieron.*

*Nescachas guernicarras de ojos erricos y... tan grandes como bisigus y... matrallas como piperras... siempre erriendo... alegransia de adrento seguramente, «charranes» no llevar.*

*En el noche punsion, comedias, errelaciones, arloterias y de toro.*

*A mí, probe Manu que te soy, letras tampoco no y escola... y yo pa salir en punsion de galabasa. La público te hisó muchos errisas de Chomin y de mi y de los dos. El de livita abogau que te es, listo, listo como «bustanicara», ya nos dijo de ley y de «erropicolacion» y partidas y... drogas.*

*A luego pa comer sopa con bobos o «arraultzes» y cervesa de Erreterdan pa ir luego dormir. Te atocaron en calle a los chicas bapos con guitarra y canteros.*

*Gabesa toro como tamboliñ y pa dormir yo.*

*Diretor NOTISIERO, ponte si quieres cuentos de punsion de Guernica... porque siembre no del tierra patas arriba, y de aguaduchu y fuego, y toro triste.*

*Abur, mandar siempre a*

*MANU AUSARI.*

Una pequeña comparación con el texto del sainete convierte a esta carta en un documento irremplazable. Idénticas palabras en una y otra (*drogas, alegransia, erropicolacion*).

sion, que así es como Manu Ausari convierte la recopilación de que habla el abogado en la obra, *hisó, probes, tamen si, gabesa, camino-ferril, toro*, etc.), alusiones a los personajes de la obra (*el de livita abogau, la público te hisó reir muchos errisas de Chomin*) y lo que es más significativo y probatorio aún, expresiones clave como la de Manu Ausari cuando se refiere a la *punsión de galabasa* o comparaciones casi idénticas, como cuando este mismo habla de *nescachas guernicarras de ojos erricos y... tan grandes como bisigus y... matrallas como piperras...*, que se corresponden con lo que Manu Ausilari dice en la obra cuando habla de los *matrallas como piperras* de las mujeres vizcaínas, o cuando refiriéndose a una *nescacha* que conocía exclama,

*¡Qué erricos teñe los ojos tan  
grandes como bisigus  
y los matrallas errojos...*

Todo ello hace íntima la relación entre el contenido de la carta de Manu Ausari y el sainete de la *punsión* de Guernica... e innegable la fecha de su estreno, el día de Pascua 10 de abril de 1887.

He aquí, pues, cómo, el propio Unamuno, inscribiéndose en una tradición, en un movimiento «aldeano» que le precede y supera (¡aunque no toda su producción «aldeana» sea por igual «aldeana»: la serie de *Cartas del Aldeano*, que en 1888 escribió, una y última vez más, bajo el seudónimo de Manu Ausari, sobre las fiestas éuskaras de Guernica, no están escritas «en aldeano»!) y sobre el que nadie tiene derecho a poner en exclusividad su nombre, ha sido el que, cuando creíamos hallarnos en un callejón sin salida, nos ha aportado, escondido tras un seudónimo, el texto definitivo.

Teníamos ya terminado, e incluso, desde hace varios meses este trabajo cuando un viaje reciente a Salamanca, y la amabilidad de Laureano Robles, nos ha puesto en contacto, por si fuera necesaria una confirmación más de lo hasta ahora por nosotros dicho, con un documento muy curioso, hasta ahora completamente desconocido, encontrado entre los papeles de Unamuno, ¡un programa chirene de la «punsión» misma en Guernica, firmado, como la carta de *El Noticiero*, por Manu Ausari! ¿Es necesario llamar la atención sobre el valor documental de este programa (si es que podemos llamar propiamente programa a lo que no parece ser sino una ocurrencia más, para darse pisto, de los propios «ganorabacos bilbotarras») conservado en trozos (las juntas y empalmes son fácilmente visibles) que, según era costumbre suya, utilizó Unamuno para escribir en su cara posterior? Lo malo de este inesperado hallazgo es que nos afila los dientes y nos hace desear más. ¿Lograremos, pues, cerrar el círculo, es decir, disponer algún día del texto primero que, como sabemos, publicó *Manu Ausari* en *El Norte* para anunciar la *punsión* de Guernica? A no ser (y es posible) que este periódico se haya referido, sin más, a este mismo programa, que ahora nosotros damos a conocer como una auténtica primicia...

